



EL HERALDO DE

Santidad

PORQUE LA
VOLUNTAD
DE DIOS ES
VUESTRA
SANTIFICACIÓN

I TES. 4:3

El Unico Dios Verdadero, y Jesucristo

Por Esteban S. Blanco, D.D.

En Este Número:

Lo Engañoso del Pecado

Por Honorato Reza

¿Qué es lo que Véis?

Por Esteban S. Blanco

Pensamientos para Predicadores

La Ballena o la Gloria

Por W. Roberto Adell

La Perfección Cristiana

Por H. Pitts

Biblias: Católica y Protestante

La Santidad en el Antiguo Testamento — III

Por Tomás A. Ainscough

El Sostén Pastoral

Por Guillermo Cooper

Lo que Dios Dice Respecto al Diezmo

Por R. S. Rushing

ESTA empero es la vida eterna: que te conozcan el sólo Dios verdadero." Hay muchos dioses falsos pero sólo un Dios verdadero. El verdadero Dios es el Dios de la Biblia, de la creación, de Abraham, de Moisés, de David, y de Elías. El único Dios verdadero es el Dios del cristianismo, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. El fué el Dios de Pablo, de Agustín, de Lutero, y de Wesley; y El es el Dios que está sentado en el trono del universo, sosteniendo el destino del hombre y de las naciones en su propia mano.

"Y a Jesucristo, al cual has enviado." Antes tenía yo un poco de duda acerca de estas palabras, pero no ahora. Son necesarias porque sólo a través de Jesucristo pueden conocer los hombres a Dios. Jesucristo es la revelación de Dios, el Padre. El es el Camino, la Verdad, y la vida; la Puerta por la que podemos entrar al redil; el único Mediador entre Dios y los hombres. El que ha visto al Hijo ha visto al Padre. El que tiene al Hijo tiene la vida eterna que viene del Padre. Los hombres y las naciones pueden encontrar a Dios a través del Hijo, y sólo por medio de El. De acuerdo con lo que se ha dicho por el obispo McDowell: "Somos salvos por una Persona, y sólo por una Persona, y hasta donde yo he podido saber, por una Persona solamente." Por supuesto, esta Persona de quien él habló es Jesucristo.

En conclusión citemos otra vez al obispo McDowell: "Un muchacho le preguntó a un hombre acerca de su padre. El hombre le empezó a decir al muchacho la clase de padre que él había tenido. Juntó toda clase de adjetivos que describían la nobleza del padre para que el muchacho pudiera darse cuenta de quién había sido. Realmente no encontró palabras suficientes para describirle. No es fácil describir la personalidad con adjetivos y atributos. Al fin el muchacho le hizo esta pregunta directa: ¿Te pareces a él? El hombre maduro bajó su cabeza y replicó: Mis amigos me dicen que mi padre volvió a nacer en mí. Fué entonces cuando el muchacho supo cómo era su padre."

Puedo decirle a usted también acerca de mi Padre celestial, describirle a Dios, oh amigo pecador, pero de nada le servirá a usted. Aun sabiendo todo lo que yo le diga, será poco lo que usted sepa de El. Si usted quiere conocer a Dios, busque y encontrará a Cristo. El es mi Hermano Mayor y me ha revelado el Padre celestial. Puede hacer lo mismo por usted, porque El es la imagen expresa del Padre.

GEMAS para Ministros

Las Condiciones del Perdón

Actos 3:19

Introducción: Puede introducirse narrándose las circunstancias históricas de este texto, autor, lugar, tiempo, propósito o finalidad de ello.

- I. Debemos reconocer la culpa.
“Todos pecamos y estamos destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23).
“Todos nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó” (Isaías 53:6).
- II. Debemos humillarnos ante Dios.
“Oh, hombre debes humillarte para andar con tu Dios....” (Miqueas 6:8).
“Humillaos bajo la mano poderosa de Dios....” (1ª Pedro 5:6).
- III. Creer en Cristo el Hijo de Dios.
“Dióles potestad de ser hechos hijos de Dios, a los que creen” (Juan 1:12).
“Cree en el Señor Jesucristo y serás salvo tú y tu casa....” (Actos 16:31).
- IV. Confesión del pecado a Dios.
“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti....” (Lucas 15:18).
“Señor sé propicio a mí, pecador....” (Lucas 18:13).
- V. Apartarse totalmente del pecado.
“Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos” (Isaías 55:7).
“No peques más, porque no te venga otra cosa peor....” (Juan 5:14).

—Apolinar Catalán

La Ley del Amor

Hace tiempo un caballero consiguió un hermoso perro ovejero, llamado Jack. Cuando lo llevaba al principio, a la ciudad, estaba tan lleno de vida que al salir se apartaba corriendo de su dueño. Era menester, para que no se perdiera, ponerle bajo ley sujetándolo con un fuerte collar con cadena.

Dice el dueño:—“El animal pronto llegó a conocerme bien y un día, después de haberle tenido algunas semanas, íbamos a salir juntos. Como de costumbre, puso su cabeza para que le pusiera el collar y cadena, pero le dije: “No, Jack; ya no necesitas cadena.” Abrí la puerta, y por primera vez saltó para afuera con el fin de no volver más. Pero entonces una nueva ley, de la cual él era inconsciente, empezó a obrar en él y vino corriendo para andar a mi lado, atado por una cadena más fuerte que una de acero.”

La ley de la libertad es la ley del amor.

Necesitamos Líderes Cristianos

Introducción: Dios usa a su pueblo para bendecir a las naciones de la tierra y bueno es que todos podamos ser útiles en Su servicio. Si Dios ha de hablar por boca de sus siervos, éstos deben ser hombres de oración, de voluntad pronta y dispuestos a dar.

- I. *Hombres de oración como*
 1. Elías (Santiago 5:17, 18).
 2. Nehemías (Nehemías 1:2).
 3. Daniel (Daniel 2:14-30).
- II. *Hombres de voluntad como*
 1. Noé—enfrentándose solo en contra del pecado.
 2. Abraham—andando por fe.
 3. Gedeón—obedeciendo órdenes a pesar de todo (Jueces 6 y 7).
- III. *Hombres dispuestos a dar como*
 1. Israel—de su substancia (Exodo 36:3).
 2. Pablo—de su servicio (Actos 22:10).
 3. Todos los siervos verdaderos—darse ellos mismos (Romanos 12:1, 2).

Conclusión: Estos hombres y métodos probaron ser algo más que simples formas; lograron transformar vidas y comunidades enteras.

—Arthur G. Annette

Paga y Don

Romanos 6:23

- I. *El precio.*
 1. El precio es muerte.
 2. Debe pagarse.
 3. Dios proveyó el pago.
- II. *El premio.*
 1. Aceptación de la dádiva.
 2. Vida eterna.
- III. *La Persona.*
 1. Jesucristo, el Hijo de Dios.
 2. El don gratuito de Dios a los pecadores.
 3. Se obtiene solo por aceptación.

—Connie Colcord

EL HERALDO DE SANTIDAD — Honorato Reza, *Director*
Casa Nazarena de Publicaciones, *Administrador*

Vol. V 1 de noviembre de 1950 Núm. 3

EL HERALDO DE SANTIDAD es el órgano oficial de la Iglesia del Nazareno en los países de habla hispana. Se publica quincenalmente por la Casa Nazarena de Publicaciones, 2923 Troost Avenue, Box 527, Kansas City 10, Mo., E. U. de A. Suscripción anual, un dólar. Número suelto, 5 centavos. Pendiente de admisión como correspondencia de segunda clase en los Estados Unidos de Norte América.

Published semi-monthly by the Nazarene Publishing House, for the Church of the Nazarene. Subscription price, \$1.00 a year in advance. Single copy, 5 cents. Application for entry as second-class matter in the U.S.A. is pending.

Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, A. C., el 22 de mayo de 1947 bajo el número 601. Printed in U. S. A. Impreso en los E. U. de A.

Lo Engañoso del Pecado

ASI como Dios es la Verdad, Satanás es la mentira. El Señor Jesucristo sabía esto perfectamente cuando dijo, "No hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira" (Juan 8:44).

Una de las más grandes mentiras de Satanás fué la que le dijo a Eva en el Jardín del Edén en las palabras: "No morirás." El sabía que el hombre había sido formado a la imagen de Dios. Sabía también que el medio ambiente del huerto era perfecto. Dios venía a visitar a su amigo Adán. La tranquilidad espiritual era satisfactoria. Pero cuando Adán y Eva decidieron obedecer al diablo, murieron espiritualmente pues la muerte es una separación. Ya no más pudieron tener la comunión limpia y completa con su Dios. Por eso se escondieron de El. Ya habían muerto espiritualmente. El diablo los había engañado induciéndolos a comer del fruto prohibido.

Desde entonces hasta ahora, Satanás ha ejercido un grande ministerio en el mundo—el ministerio del engaño. Mintió a Caín cuando le hizo creer que con matar a su hermano Abel habría de recibir el favor divino; mintió a Jacob cuando le hizo creer que la bendición de Dios se obtiene por medios ilícitos; mintió a Sodoma y a Gomorra cuando les presentó las cosas de este mundo en un nivel más alto que las cosas espirituales; mintió a David cuando le hizo creer que con matar a Urías heteo su crimen habría de quedar impune; mintió delante de Dios cuando quiso demostrar que Job amaba al Señor por el cúmulo de bienes que había recibido. Estos son casos ilustrativos en el Antiguo Testamento.

Pero también encontramos en el Nuevo Testamento señales de que Satanás es mentiroso. Le vemos en el desierto diciéndole al mismo Jesús, "Todo esto te daré si postrado me adorares." El bien sabía que nada era suyo pues estaba hablando con el Creador de todas las cosas y el Dador de la vida. Mintió a Pedro cuando le hizo sentir que con negar a su Maestro lograría la paz de conciencia que necesitaba; mintió a Judas cuando le hizo decidir en las treinta piezas de plata antes que en la personalidad gloriosa de Jesucristo; mintió cuando originó en Saulo un odio tremendo para la causa de Dios;

mintió cuando compelió a la multitud a matar a Esteban. El diablo es mentiroso y padre de mentiras.

De todo esto se sigue que el pecado, producto de la obediencia a Satanás, es también engañoso. Nos provee con una perspectiva diferente de las cosas; nos hace cometer crímenes, nos hace ejecutar actos innobles, vergonzosos y malignos haciéndonos creer que los hacemos con buenos motivos. Pero tarde o temprano el pecado sale a luz y las cosas toman el lugar respectivo en este movimiento del mundo. Dios se revela de una manera completa y nuestra condición puede llegar a ser desastrosa. El pecado se manifiesta tarde o temprano a pesar de que el pecador procura esconderlo en lo más recóndito de su conciencia.

Jacob pudo engañar a su padre modulando su voz como la de su hermano Esaú y poniéndose pieles de cabra en sus brazos, pero llegó el tiempo en que se descubrió el engaño y tuvo que huir a tierra extraña. Labán logró engañar a Jacob más de una vez, pero perdió todas sus posesiones cuando se descubrió el plan. Saúl había perdonado la vida a Agag, rey de los amalecitas cuando Dios le había dicho que nada debía tomar como botín. Se guardó para sí lo mejor de los animales y de las riquezas del pueblo. Tuvo valor hasta de decirle a Samuel que había obedecido a Jehová en todo lo que se le había mandado, pero aun cuando estaba diciendo esto, los animales lo delataron y Samuel le preguntó, "¿Qué es este ruido de animales que oigo?" El resultado no se dejó esperar—Dios se separó para siempre de Saúl y no volvió a bendecirlo por causa de su pecado. De nada le sirvió a Saúl llorar y lamentarse, porque Dios se había apartado de él. Satanás lo había engañado terriblemente pero ya era tarde para comprender el error.

Judas tuvo que ahorcarse cuando su conciencia le hizo comprender que había entregado al Autor de la vida en manos de sus enemigos. Volvió a los príncipes de los sacerdotes para devolverles el dinero, pero ellos se encogieron de hombros y le dijeron, "¿Qué nos importa a nosotros? Ahora es cuestión tuya." Judas fué y se ahorcó. Eso es precisamente lo que nos dice el diablo cuando vamos a él después de haber comprendido nuestro error y

se lo reprochamos. ¿Qué ganamos? El mal ya ha sido hecho y solo tenemos que esperar las inexorables consecuencias.

Ananías y Safira engañaron de su propio corazón a los apóstoles, pero no contaban con que trataban con el Espíritu Santo. El es quien todo lo escudriña, quien todo lo sabe y quien todo lo decide. Hacia El ven los montes, el sol, la luna, todo lo que existe. El es el Todo en todos. Cuando quisieron arrepentirse ya se encontraban tirados sin vida en el suelo mientras la congregación los miraba estupefacta. Ni tiempo tuvieron para arrepentirse. El engaño les había alcanzado y solo quedaba la lección para los demás cristianos, la tristeza de sus familiares y la burla de Satanás mientras se complacía en que había mandado a dos personas más al infierno.

Si amigo y hermano mío; el pecado es engañoso. Hoy mismo es posible que haya en tu corazón un engaño quizá pequeño que ha plantado Satanás. Quizá te haya hecho creer que eres salvo cuando en realidad no lo eres. Quizá te haya dicho que porque vas a la iglesia y das tu diezmo y cantas los himnos ya tienes un billete para el cielo. Es posible

que te esté diciendo ahora mismo que el enojo, la avaricia, el egoísmo y la mundanalidad no son pecados. O también es posible que te haya dicho que son faltas tan pequeñas que no te evitarán llegar al cielo. Comprende, hermano mío, que lo que él quiere es hacerte poner tu confianza en cosas indignas. Al final de cuentas se reirá de tí porque no eres diferente de los demás. Si se burló de Pedro, se puede también burlar de tí. El único remedio es que te des cuenta de su engaño, te arrepientas delante de Dios y alcances tu salvación y libertad completa hoy mismo.

No te olvides de que tu pecado te alcanzará tarde o temprano. Sabe que "Todo lo que el hombre sembrare, eso también segará." Hoy mismo puedes deshacerte de los engaños de Satanás si clamas al poder de Cristo Jesús, para salvarte o para santificarte si ya eres salvo. Hay todavía lugar junto a la cruz. Hay un lugar reservado para tí. Y los brazos abiertos de Jesucristo te dicen, "Hijo mío, dame tu corazón." No dejes que Satanás te engañe. Cristo es la verdad y El ha dicho, "Venid a mí, todos los que estáis trabajados y cargados que yo os haré descansar."

¿Qué es lo que Véis?

Por Esteban S. Blanco, D.D.

¿QUE es lo que véis? Muchos responderán: veo lo que está allí, o lo que se presenta delante de mí. Pero con frecuencia este no es el caso. Es posible que dos hombres pasen por el mismo camino y que no vean lo mismo. En la mayoría de los casos vemos lo que queremos ver; y lo que queremos ver se determina por lo que somos. Esto quiere decir que lo que vemos es generalmente una revelación de lo que somos. Por cuanto esto es cierto, la mayoría de nosotros necesitamos orar al Señor para que El tenga misericordia de nosotros puesto que con frecuencia vemos muy poca cosa que valga la pena.

Josué y Caleb

Los representantes de las doce tribus de Israel fueron enviados para revisar y recorrer la tierra de Canaán. Anduvieron por toda esa tierra, sin embargo, dos de ellos dieron un informe diferente de los otros diez. Los diez dijeron: "No podemos subir contra aquel pueblo; porque es más fuerte que nosotros" (Números 13:32). Después señalaron la base para su informe con estas palabras: "La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra que traga a sus moradores; y todo el pueblo que vimos en medio de ella, son hombres de grande estatura. También vimos allí gigantes, hijos de Anac, raza de los gigantes; y éramos nosotros, a nuestro pare-

cer, como langostas; y así les parecíamos a ellos" (Números 13:32-33).

Cuán diferente fué el informe que Josué y Caleb rindieron. "Y hablaron a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo: La tierra por donde pasamos para reconocerla, es tierra en gran manera buena. Si Jehová se agradara de nosotros, El nos meterá en esta tierra, y nos la entregará; tierra que fluye leche y miel. Por tanto, no seáis rebeldes contra Jehová, ni temáis de aquesta tierra, porque nuestro pan son: Su amparo se ha apartado de ellos, y con nosotros está Jehová: No los temáis" (Números 14:7-9). Josué y Caleb tenían una fe viviente en el Dios de sus padres y vieron lo que los diez espías no pudieron ver.

El Siervo de Eliseo

El siervo de Eliseo necesitaba que algo le sucediera para que pudiera ver lo que el profeta veía. He aquí el relato: "Y levantándose de mañana el que servía al varón de Dios, para salir, he aquí el ejército que tenía cercada la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado le dijo: ¡Ah, señor mío! ¿qué haremos? Y él le dijo: No hayas miedo: porque más son los que están con nosotros que los que están con ellos. Y oró Eliseo, y dijo: Ruégote, oh Jehová, que abras sus ojos para que vea. En-

tonces Jehová abrió los ojos del mozo, y miró: y he aquí que el monte estaba lleno de gente de a caballo, y de carros de fuego alrededor de Eliseo” (2º Reyes 6:15-17). ¡Lo que los hombres ven es una revelación de lo que son!

Isaías y Moisés

Isaías vió a Dios en su trono sublime. El relato de esta visión se nos da en el capítulo seis de Isaías. Generalmente recalamos la revelación que Isaías recibió de sí mismo cuando vió a Dios; y por supuesto que estamos en lo correcto. No obstante, no debemos olvidar que tuvo una visión de Dios. Necesitó una cierta ayuda de Dios, esto es cierto, pero el hecho de que tuviera la visión prueba que estaba en contacto vital con Dios, no siendo este el caso de muchos de los que vivían en aquel día. Sí, vió a Dios en lo alto y en un nivel superior porque él era diferente de los que vivían en aquel tiempo. Su visión de Dios fué en este sentido una revelación de lo que era, y también le dió una revelación de lo que no era.

En un sentido diferente, Moisés tuvo una visión permanente de Dios. Las Sagradas Escrituras dicen que él se había olvidado de Egipto, “No temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como al invisible” (Hebreos 11:27). También vió por los ojos de la fe la recompensa que habría de venir. “Porque miraba a la remuneración” (Hebreos 11:26). Moisés excedió al pueblo de Israel a quien él había guiado en visión porque era diferente de la mayoría restante por cuanto su corazón estaba en contacto con Dios.

San Pablo

Los ojos de Pablo estaban abiertos hacia lo invisible y a lo eterno porque él tenía el Espíritu del eterno en su corazón. Esta nota triunfal se menciona en las siguientes palabras: “Por tanto, no desmayamos: antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior empero se renueva de día en día. Porque lo que al presente es momentáneo y leve de nuestra tribulación, nos obra un sobremanera alto y eterno peso de gloria; no mirando nosotros a las cosas que se ven, sino a las que no se ven: porque las cosas que se ven son temporales, mas las que no se ven son eternas” (2ª Corintios 4:16-18).

La pureza de corazón nos da una visión perfecta de Dios. Cristo tenía esto en mente cuando dijo: “Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios” (Mateo 5:8). La doctrina de la santificación no es sólo una doctrina; es una verdad que si se obtiene, nos dará un concepto mayor y más correcto del santo Dios.

Pero considerémonos a nosotros mismos. ¿Qué ve usted, o qué es lo que yo veo? ¿Vemos a Dios en su elevado nivel? ¿Le vemos como Isaías lo vió después de que su obstáculo interno de pecado hubo sido removido? ¿Sentimos su presencia regia y sabemos

que está con nosotros? Nada nos afirmará en estos tiempos dificultosos como una visión completa de Dios. ¿Vemos el país celestial sabiendo que algún día nos encontraremos al lado del río de la vida y tomaremos del fruto del árbol de la vida si somos fieles hasta el fin? Sí, amigo mío, hay un cielo a la vez que un infierno. ¿Vemos acaso a los hombres—pecadores, hombres sin Dios—mientras marchan directamente hacia el infierno? ¿Es tan vacía nuestra experiencia que no hallamos la manera de interceder por los pecadores? Que Dios nos ayude a interesarnos en las almas perdidas. “Sin profecía el pueblo será disipado” (Proverbios 29:18).

Un Evangelio de Potencia

1 Tesalonicenses 1:5

UNA de las grandes bendiciones del cristiano es la seguridad de que Dios ha puesto el sello de aprobación sobre lo que ha hecho. El sabe que la palabra que habló o la obra que hizo dió resultado. Esto es exactamente lo que Pablo tenía en mente cuando escribió a los tesalonicenses diciendo: “Nuestro evangelio no fué a vosotros en palabras solamente, mas también en potencia....”

Hay tres tipos diferentes de seguridad. Primero, la seguridad de la salvación. Puede uno estar seguro de que esta fe se ha asido de Dios y que sus pecados han sido perdonados. En segundo lugar, una persona puede estar segura de que ha sido limpia de todo pecado. Como cristiano, ha consagrado su todo y ha confiado en Dios; el Espíritu Santo vino en su poder santificador—y él lo sabe. En tercer lugar, es posible que el cristiano tenga la confianza de que ha seguido la dirección divina en una determinada situación. Es probable que vengan las pruebas de la vida y que el diablo le diga que todo esto está fuera del orden divino, no obstante él puede saber que Dios aprobó su acción.

Un tipo de seguridad es el que hace que un seguidor de Cristo sienta que la obra particular que ha hecho en favor de su Maestro ha dado resultado. No duda de que Dios ha estado con él y de que El le ha dirigido en lo que ha hecho. Esta es la clase de seguridad sobre la que Pablo escribe en este pasaje. Escuchemos sus palabras: “Nuestro evangelio no fué a vosotros en palabras solamente, mas también en potencia, y en Espíritu Santo, y en gran plenitud.” Esta es una de las más grandes bendiciones que puede recibir el cristiano cuando trabaja por el Señor.

Nosotros no creemos que esta confianza que Pablo tenía con referencia a su obra en Tesalónica se basaba tanto en el discernimiento espiritual como en lo que él vió manifestado en las vidas de los que habían sido salvos allí. Sabía, por la manera de como ellos vivían, que el evangelio de Jesucristo que él predicaba, había sido honrado por Dios.

Había dado el resultado deseado; y el gran apóstol tenía derecho de regocijarse en el triunfo de su obra a través de Cristo.

Pablo no tomó para sí la gloria por el éxito que había alcanzado. Dice: "Y el Espíritu Santo." Fué el Espíritu Santo lo que realmente dió lugar al resultado. Llevó muy hasta el corazón de la gente de Tesalónica la verdad que Pablo vivió y predicó; y algunos de ellos fueron maravillosamente salvos.

Hay, entonces, dos lecciones que debemos aprender en el estudio de este pasaje. Podemos plantar y regar como Pablo lo hizo, pero Dios debe dar el crecimiento. Por tanto, debemos tener cuidado de darle a El la gloria. La segunda lección que debemos tener en mente es que no podemos ni debemos depender demasiado en lo que se ha dado en llamar espíritu de discernimiento para asegurarnos de que lo que hemos hecho ha sido honrado en las vidas de los demás, sino más bien lo que vemos revelado en su conducta diaria. Si podemos de esta manera estar seguros de que están andando con el Maestro, entonces podemos saber que nuestros esfuerzos no han sido en vano. Que Dios nos dé almas para su ejército que manifiesten el espíritu de Cristo como los convertidos de Tesalónica.

En la Lucha

Bajo el manto brillante de luminoso día
marcho firme, constante en pos de mi ideal;
hasta alcanzarlo un día y disfrutar su dicha
en regiones floridas con cielos de cristal.

Mas no siempre mi senda es lúcida y tranquila
ni su calor me brinda el esplendente sol,
que a veces los quebrantos enturbian de mi cielo
la bella transparencia, el mágico arrebol.

A veces en la marcha la ingratitude me hiere,
sus crueles agujijones me clava sin piedad
la mano ayer amiga, esquiva retrocede,
y todo en torno mío se vuelve oscuridad.

Mas, ¿qué importa la lucha si en el Señor encuentro
aquella fuerza viva que me hace tanto bien,
y es néctar que a mi vida constante comunica
delicias celestiales, efluvios del Edén?

¡Que vengan los ciclones que a mi bajel atacan
y brame furibunda la ronca tempestad,
que ya sobre las olas camina mi Maestro
y su presencia augusta es mi seguridad!

Ya está muy cerca mía; su diestra poderosa
extiende prestamente y en su sonriente faz
veo el gesto divino que disipa las sombras,
que calma las tormentas y da a mi alma paz.

—Domingo C. Mansilla

El Sacrificio Supremo

SE nos ha anunciado por medio de los diarios el número de personas que han muerto en esta guerra en Korea.

Honramos con cariño a los que han hecho el supremo sacrificio en la primera guerra; y lo mismo puede decirse de los que han muerto y morirán en el presente conflicto. Sin embargo, es de dudarse que el morir por un país—no importa cuán grande sea éste—sea el supremo sacrificio. El morir por alguna otra persona es digno; pero no es el sacrificio supremo. El morir por Cristo tampoco es el supremo sacrificio. Sobre todo esto se encuentra el sacrificio que hace una persona cuando pone su todo en el altar de Dios y entonces vive en este mismo nivel a través de los años. Este es el supremo sacrificio, y demanda más valor moral que cualquier otro reto presentado al hombre.

Este tipo de sacrificio mencionado es la clase de sacrificio al que Pablo nos exhorta en Romanos 12:1: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro racional culto." En este caso exhorta a todos los hermanos cristianos a hacer lo que verdaderamente se considera como el sacrificio supremo.

Algunos predicadores toman la palabra "cuerpo" mencionada en este versículo y dicen mucho acerca de que debemos poner nuestros cuerpos en el altar del sacrificio. Es bueno predicar un sermón sobre este texto, pero no revela toda la verdad que Pablo quería presentarnos. Esta es realmente una figura de lenguaje en que se toma la parte por el todo. Cuando el pastorcillo habla acerca de un número de cabezas de ganado, no significa solamente las cabezas; se refiere a todo su cuerpo así como a su cabeza. Así sucede en este caso. Exhorta al cristiano a ponerse completamente, totalmente—alma y cuerpo y espíritu—sobre el altar del sacrificio y del servicio. El hacer esto, amigo cristiano, traerá la bendición santificadora de Dios y un gozo inefable y glorificado en nuestro corazón.

—E. S. B.

La peor manera de afrontar una dificultad es con enojo.

El sermón que no bendice al predicador de nada sirve a la congregación.

Un pensamiento puede ser cosa excelente, pero la realidad comienza con la acción.

—Maeterlinck

"EL HERALDO DE SANTIDAD" cuesta un dólar anual—24 números. Regale una suscripción a sus amigos.

Pensamientos Para Predicadores

CONDUCTA.—Si quieres ser eminentemente útil, tienes que ser eminentemente santo. El siervo que desea tener buen éxito ha de andar cerca de Dios. Colócate cerca de la cruz; respira la atmósfera del Calvario. El andar cerca de Dios, hace el trabajo dulce y delicioso. Dios es entonces conocido como fiel amigo. El andar cerca de Dios es un preservativo contra mil cosas malas. Ora, predica, y con tu vida destruye la oposición que existe contra el Evangelio. Así como no tienes ningún motivo de avergonzarte del Evangelio, cuidate de no ser una vergüenza para él. “Limpiaos los que lleváis los vasos de Jehová.” El siervo del Señor debería ser conocido por su olor suave—santidad—tanto como por su servicio. “Somos buen olor de Cristo.” El que no procura evitar las pequeñas manchas en su conciencia, es seguro que pronto tendrá su vestidura sucia. La ligereza de algunos predicadores en su vida privada, les inutiliza para la vida pública; la tribuna y la conversación privada deben ir unidas. No traspases jamás los límites de la libertad cristiana; muchas cosas son lícitas, mas no todas convienen.

Humildad.—Sé humilde, pero no bajo. Alimenta la humildad y sitia el orgullo por hambre. Muchos han caído del punto donde estás tú ahora; no seas altivo, sino humilde. Considera como un privilegio ser empleado para llevar un pedazo de pan al más humilde de los santos. Hállate dispuesto a lavar los pies de la persona más pobre con tus lágrimas, si esto puede ser causa de su salvación. No seremos empleados nunca para hacer grandes cosas, si no estamos dispuestos a hacer lo pequeño. El que no quiera predicar a pocos, no es capaz de hacerlo a muchos por su orgullo.

Oración.—El que más ora predicará mejor. Los mendigos espirituales son predicadores poderosos. Emplea todos tus momentos vacantes en oración, no malgastes el tiempo. Recuerda bien, que los dones o talentos se marchitan si no se les riega con gracia. La gracia es el ornamento y la energía de los dones. Ora antes de empezar a estudiar tu Biblia, ora mientras la estudias. Lee mucho, piensa más y ora siempre. “Orad sin cesar.”

Estudio.—Guarda lo que lees. La mente no es como la botija del aceite de la viuda de Sarepta, que se llena con conocimiento tan pronto como lo vacías. Procura aplicarte cada asunto a tí mismo antes de presentarlo al público. El siervo de Dios debe siempre ser un discípulo; hay mucho, muchísimo que no sabemos. Cuida, ante todo, de que mientras provees y fortificas la cabeza, no dejes morir de hambre el corazón. Guárdate de confiar en tus libros, en tus capacidades, en lugar de depender del Señor. Esto es posible. Procura ser un obrero enten-

dido en cada parte de tu trabajo. “El secreto de Jehová es para los que le temen.”

Manera de Predicar.—Predica lleno de oración, teniendo en cuenta que estás delante de Dios. Predica a la conciencia y al corazón. Habla contra el yo del hombre y ensalza a Cristo. Predica a todos los que están presentes, pero a ninguno en particular. Sé más bien corto que pesado. Que Cristo sea en tu predicación, toda la verdad a creyentes y pecadores, sea que la reciban o la rechacen.

Hablo de la experiencia, que a veces es muy útil. Asegúrate que predicas toda la verdad de Dios y haz que la misma palabra tenga lugar prominente. Pruébalo todo con la Escritura. La Palabra de Dios tiene autoridad en sí. Oración, predicación, paciencia y perseverancia, son cuatro cosas que deben ser inseparables para un siervo de Dios. Es mucho más fácil llevar a predicar nuestra cabeza que nuestro corazón. Dios bendice generalmente los trabajos del hombre cuyo corazón anhela la conversión de sus oyentes. Sé sencillo en tu predicación; el Señor Jesús lo era, Pablo también y todos los predicadores con éxito lo han sido. No te avergüences jamás del evangelio—su sencillez, llaneza y particularidades, son sus glorias. Predica con fidelidad, como quien tiene que dar cuenta; nada ocultes, sino declara todo el consejo de Dios. Predica la verdad en amor a Dios mismo, el Autor, amor a Cristo, el centro; amor a los creyentes; amor a los pecadores; amor a la verdad misma. Eres un obrero y tienes que trabajar para Dios, tal es tu deber. Trabaja en relación con Dios; esto es tu honra. Cuanto más trabajemos para Dios y con El, tanto más recibiremos de El. “Hay unos que reparten y les es añadido más.”

Haz algo para Dios cada día, quiero decir algo definitivo, algo que valga ser recordado en lo futuro; procura hacerte cargo del valor del alma, de la brevedad del tiempo y de la proximidad de la eternidad. Satanás siempre trabaja; por tanto, los siervos de Dios nunca deben ser perezosos; mientras los hombres duermen, el enemigo siembra cizaña. Pon toda tu alma en todo lo que hagas para Dios.

—*El Mensajero de Esperanza.*

El dinero es un buen siervo, pero un amo pésimo.

Cuando los puritanos amasaron fortuna, perdieron su religión.

—*J. R. Lowell*

La religión que hace que el hombre dé la impresión de que está enfermo, no ha de curar al mundo.

—*Phillips Brooks*

Notas y Cosas

- ✓ El día 3 de septiembre anterior se unieron en matrimonio la señorita Nora Edith Vallejo con el señor Pedro Hernández, miembros de la Iglesia del Nazareno en Pasadena, California. Esperamos que la presencia de Dios se manifieste en los corazones y en el hogar de esta nueva pareja. EL HERALDO DE SANTIDAD los felicita sinceramente.
- ✓ El reverendo Harry Zurcher y familia llegaron recientemente a los Estados Unidos en viaje de licencia de un año. Han sido misioneros en el Perú a donde piensan volver después de unos meses.
- ✓ Tuvimos el placer de ver en nuestra oficina de redacción a la misionera señorita Neva Lane quien desde abril se encuentra en los Estados Unidos en preparación a su salida para Perú en América del Sur donde piensa ayudar en las labores del Instituto Bíblico Nazareno. La señorita Lane estuvo encargada del trabajo en Livingston, Izabal, bajo la supervisión del distrito de Guatemala.
- ✓ La señorita Ruth Dech, misionera en Honduras Británica se encuentra ocupada en trabajo de visitación informativa por las Iglesias del Nazareno en los estados del Medio Oeste de la Unión americana.
- ✓ Por un verdadero milagro se salvó la propiedad de nuestra iglesia en Belice, Honduras Británica de caer dominada por el fuego. Este incendio se inició en una de las casas de madera cerca de la iglesia y después de destruir otras propiedades amenazaba con incendiar la casa pastoral y el templo nazarenos. Un cambio del viento evitó una conflagración completa. A Dios sean dadas las gracias. Se espera que en un futuro no muy lejano nuestra iglesia en Belice esté situada en un lugar donde el peligro como éste no sea tan frecuente. Dios protege a los suyos.
- ✓ Se han recibido noticias de que el misionero Nazareno Roberto Chung logró salir ileso de Korea y quizá para cuando nuestros lectores reciban esta publicación, esté por llegar a los Estados Unidos. El hermano Chung ha estado haciendo un trabajo de evangelización muy intenso y de buenos resultados en Korea. Sus actividades fueron detenidas por el avance bélico de las fuerzas comunistas en aquel país. Que Dios permita que los cristianos de este país atacado por los rojos reciban el consuelo y la protección que necesitan hoy día. El Señor puede.

✓ Malik, el representante de los rusos ante la Organización de Naciones Unidas logró con su actitud y su palabrería obstaculizar por 31 días el trabajo del Consejo de Seguridad de aquella organización. Estamos recordando hoy mismo la audacia de Satanás al tratar de impedir por todos los medios posibles el avance del evangelio de Cristo. Malik, entregó el puesto, por fortuna el primero de septiembre pues la presidencia del Consejo la toman los demás miembros en sistema rotativo. Un día de estos Satanás pondrá su última estratagema. Debemos tener esperanza.

✓ Se ha hecho una nueva edición de "En el Cruce de Dos Caminos" por Minnie Ludwig en nuestras prensas en Kansas City. Esta novela cristiana ha sido altamente apreciada por el pueblo evangélico. Se distribuye por la Casa Nazarena de Publicaciones y la Librería Nazarena de Buenos Aires, Argentina.

Padre Nuestro

Padre Nuestro,
en el pulso de los tiempos
espero el esplendor de tu llegada,
y no ha de haber montañas
ni corales ocultos
que interpongan su azogue planetario
entre ese mundo tuyo
y este mundo interior en que yo habito.

Porque nada hay más dulce que tu nombre,
verbo floral de gotas de rocío,
lirio de admonición en crecimiento,
Gólgota, Sinaí, Monte de Olivo,
cruz ominosa a cuestras,
cadena de dolor en tus pisadas,
brazos crucificados
¡Señor, voy navegando
en el humo encendido de estas aguas!

¡Señor, misericordia!
cuerpos girando en mudos torbellinos,
cataratas, océano interminable,
llamas de muerte, cántaros de llanto!
¿quién detendrá los ángeles del fuego?
Lenguas aguijoneándonos la espalda
¡Señor, misericordia!
Purifica estas almas
en la carne encendida en que transitan!
¡Señor, misericordia!
¡Padre Nuestro!
¡Padre Nuestro!

—Ismael Mascorro Flores

La Ballena o la Gloria

Por W. Roberto Adell



MILLARES de artistas han procurado pintar las glorias de la puesta del sol sobre el mar, sobre un lago o sobre un valle; y han procurado describir con el pincel los flamantes colores reflejados en las nubes y en el cielo. Los que viven entre las montañas tal vez raramente o nunca ven estas escenas maravillosas. Hay quienes se paran en la ribera del mar cuando se pone el sol, y ven nada más que el lodo o algún animal en el agua; son ciegos a la hermosura.

El libro de Jonás en la Biblia demuestra de una manera admirable la compasión, la merced y el amor de Dios a los hombres perdidos. Hay algunos que ven en esta historia nada más a la ballena, que Dios usó milagrosamente para salvar a Jonás de la muerte y de su rebelión. Muchos fijan su vista únicamente en la ballena y quizás se burlan de ella, mientras olvidan la misericordia de Dios al millón de habitantes de Nínive, la grande y pecaminosa ciudad pagana que mereció sólo la destrucción. El incrédulo puede reír y gritar, "¡Ja, ja! ¡La ballena! ¡La ballena!" pero los sabios ven resplandeciente en el horizonte la gloria y la gracia perdonadora de Dios. ¿Qué ves tú? El libro de Jonás es un gran mensaje misionero al mundo. En el tercer capítulo hallamos las verdades siguientes:

1. Dios tiene interés en las gentes que están en obscuridad y pecado. Su piedad y amor se extienden a los malvados y rebeldes como a los que andan en su luz y amor. El quiere tratar amorosamente con los pecadores y traerlos hacia sí.

2. Dios manda su mensaje de redención y per-

dón a los miserables y desesperados por medio de los individuos que han sido salvos del pecado.

3. Una gran parte del mensaje de Dios a los hombres impíos, es la justa ira de Dios contra el pecado, y el castigo eterno resultante, si no hay arrepentimiento. Y Dios quiere que nadie perezca.

4. Aún entre los creyentes, desafortunadamente, hay quienes se oponen a la obra misionera. Extraño es que los que han experimentado la gracia salvadora de Cristo no quieran llevar o mandar el mensaje de la gracia y de la vida a los pueblos perdidos.

5. Si un testigo mandado por Dios a algún pueblo, imparte sinceramente el mensaje de la salvación, habrá tarde o temprano, resultados definidos de arrepentimiento y salvación.

6. No hay raza, tribu, ciudad ni aldea tan depravada, malvada y endurecida en el pecado, que la Palabra de Dios no pueda al fin alcanzar sus corazones. No debemos desanimarnos por la oposición o la persecución.

7. Dios está listo a mostrar siempre su merced y poder en la salvación de los que verdaderamente se arrepienten de sus pecados y se tornan a El. Hermano, llevemos fiel y enérgicamente el mensaje de vida a los inconversos. Amigo inconverso, tórnate a Dios hoy, recibe al Señor Jesucristo como tu Salvador personal, y conocerás la gloria de la gracia perdonadora de Dios.

Los Goces del Director

Dar a luz una revista no es poca cosa.

Si publicamos chistes, la gente nos tilda de tontos. Si no los publicamos somos demasiado serios.

Si nos esclavizamos a la silla editorial toda el día, deberíamos salir en busca de "material." Si salimos y tratamos de buscarlo, deberíamos estar en la oficina trabajando.

Si no publicamos las "colaboraciones" de los lectores, no sabemos apreciar el "genio" de los colaboradores. Si las publicamos, la gente dice que la revista es "una porquería."

Si "editamos" el material que se nos envía, somos demasiado exigentes. Si no lo editamos, somos negligentes.

Si reproducimos de otros periódicos, somos muy vagos para producir. Si no reproducimos, tenemos un alto concepto de nosotros.

Ahora mismo estará alguno diciendo que esto lo hemos reproducido de otro..... y ¡esa es la pura verdad!

—Mutual Moments

La Perfección Cristiana

Por H. Pitts

2 Corintios 13:5-9

¿Qué es la Perfección?

DICE Webster: "La cualidad o estado de ser perfecto. Por tanto, el grado de excelencia más alto posible, como *hacer algo a la perfección*."

Reconocemos que el hombre está lleno de imperfecciones. Creo que podemos admitir que esto vino como resultado de la caída del hombre en Adán. Sabemos que Adán fué creado perfecto por ser creado a la imagen de Dios. "Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; Y crió Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo crió" (Génesis 1:26, 27).

Ahora si pensáramos que Adán tuvo imperfecciones antes de la caída concederíamos que Dios mismo también tuvo imperfecciones. Esto es inconcebible. Así vemos que la primera parte de la definición de Webster podía aplicarse a Dios y la segunda a la obra de Dios en hacer al hombre. Vemos que las cualidades con que Dios primero dotó al hombre fueron cualidades de la santidad y la perfección.

El Por Qué de la Perfección Cristiana en el Corazón Humano

Creyendo que el plan de Dios en la redención es el de una restauración completa, podemos decir que el primer estado del hombre fué de perfección. Entonces venimos a la conclusión lógica de que el plan de Dios en la restauración de nuestras vidas es el de la perfección cristiana.

"Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un *varón perfecto*, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:11-13).

"El es la Roca, *cuya obra es perfecta*, porque todos sus caminos son rectitud: Dios de verdad, y ninguna iniquidad en él: es justo y recto" (Deuteronomio 32:4).

Sabiendo que es posible la restauración de imperfecciones, al primer estado planeado de Dios para el hombre, el de *ser completo*, podemos ver que algo menos de la perfección mostraría una deficiencia en el plan de Dios para nuestras vidas. Permítame usar las palabras de Hebreos 6:1 que dicen: "Por tanto, dejando la palabra del comienzo en la doctrina de Cristo, vamos adelante a la perfección; no echando otra vez el fundamento del arrepentimiento de obras muertas, y de la fe en Dios."

Aquí tenemos los mayores problemas del cristiano: Obras muertas y fe muerta. Cuando esto pasa hemos perdido *mucho* en nuestra relación con Dios y tenemos que echar "otra vez el fundamento del arrepentimiento" pero, más bien, sigamos "adelante a la perfección."

¿Cómo Puede el Creyente ser Hecho Perfecto en la Santificación?

"Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad" (Juan 17:17).

"Mas de él sois vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, y justificación, y santificación, y redención" (1ª Corintios 1:30).

"Para santificarla limpiándola en el lavacro del agua por la palabra" (Efesios 5:26).

"Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para toda buena obra" (2ª Timoteo 2:21).

"Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo por su propia sangre, padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13:12).

"En la cual voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez" (Hebreos 10:10).

Creo que estas referencias de la Escritura son suficientes para convencernos de que la doctrina es de veras bíblica y que se puede gozar de ella. Es un privilegio glorioso y debe de ser aceptado plenamente por toda persona que desea hacer la completa voluntad de Dios.

¿Hay algo en la Palabra que diga que uno tiene que ser creyente antes de poder gozar de esta experiencia?

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas vosotros le conocéis; porque está con vosotros, y será en vosotros" (Juan 14:16, 17).

"¿Y cuál padre de vosotros, si su hijo le pidiera pan, le dará una piedra? o, si pescado, ¿en lugar de pescado, le dará una serpiente? O, si le pidiera un huevo, ¿le dará un escorpión? Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él?" (Lucas 11:11-13).

Juan 14:16, 17 expone claramente que hay una diferencia en la manera en que el Espíritu Santo viene al creyente. El mundo no le puede recibir;

son los salvos los que le reciben. Y el Señor Jesucristo nos dice en Lucas que existe un parentesco como de padre e hijo cuando El nos da el Espíritu Santo.

Mis amigos cristianos, es vuestro privilegio permanecer "en la ciudad de Jerusalem" (Lucas 24: 49) hasta que Dios perfectamente llene vuestro corazón con el amor divino haciendo vuestro corazón perfecto hacia El. El amor divino es la porción; la santificación es la obra; la perfección es el resultado. Lo que es menos de eso en vuestro corazón y vida es lo que falta del plan de Dios para usted. Procuremos olvidar el elemento argumentativo y rendirnos y permitir que la voluntad de Dios sea hecha en nuestros corazones.

Biblias: Católica y Protestante

—¿Qué diferencia hay entre las versiones Protestantes y Católicas de la Biblia? Porque los católicos sostienen que la Biblia protestante es adulterada.

—Ninguna, esencialmente, excepto las variaciones en la sintaxis y empleo de palabras, debido a la personalidad del traductor. Hoy la diferencia es menor que nunca, pues los eruditos católicos están autorizados a traducir la Biblia de los idiomas originales: pues el Antiguo Testamento fué escrito en Hebreo y el Nuevo en Griego.

—¿Y antes, de dónde los traducían?

—De la "Vulgata" o versión latina de San Jerónimo, siglo IV.

—Es decir, que eran traducción de una traducción.

—Exactamente. Era horrenda herejía traducirla de los originales a los idiomas populares.

—¿Los diez mandamientos y el Padre-nuestro, están también como en las versiones Protestantes?

—Lo están exactamente. Es un documento que no puede adulterarse aunque ellos no tengan empacho de culparnos a nosotros de hacerlo. Eso sí, a los pasajes que son una clara condenación de sus prácticas le ponen una nota aclaratoria, tratando de demostrarse que lo que en el texto sagrado se dice no es así como nosotros nos figuramos verlo.

Por ejemplo, allí en los diez mandamientos, cuando se dice (como traduce Torres Amat, obispo católico): "No tendrás dioses delante de mí. No harás para tí imagen de escultura.... No las adorarás ni rendirás culto...." El cuelga esta nota: "Se prohíbe el culto de los falsos dioses, y sus imágenes. Pero no se prohíben las imágenes de los Santos, cuyo culto ni es ideológico, ni supersticioso.... La traducción protestante del hebreo *histahavah* 'no te inclinarás a ellas' es inexacta, y quizá está hecha con malicia para engañar a los sencillos, haciéndoles creer

que es idolatría la reverencia hecha a las imágenes de los Santos," etc.

—Se ve claro que, si esta prohibición se refiere a dioses paganos, sobra la última explicación, introducida para defender el culto a los santos católicos romanos.....

—Ellos dicen, también, que en las versiones protestantes hay menos libros que en la Biblia católica. Que nosotros hemos quitado.....

—Sí, se refieren a los libros "Apócrifos." Pero en realidad no hemos quitado nada:

1. Porque los libros "Apócrifos" no pertenecen al canon aceptado por los hebreos, el Antiguo Testamento. En verdad debemos llamarlos más propiamente "Libros Extracanonicos," puesto que no son libros falsos, ni tampoco sus autores pretendieron ocupar el lugar de los sagrados, reconocidos como inspirados por ellos mismos.

2. El canon hebreo sólo contiene los libros que aparecen en las actuales versiones protestantes (digo actuales porque hasta el principio del siglo XIX también las versiones protestantes contenían los "Extracanonicos").

Los judíos alejandrinos (Egipto) al traducir el Antiguo Testamento al Griego llamada "Versión de los LXX" (por intervenir 70 sabios en el trabajo de traducción), le agregaron los otros libros, poniendo una nota aclaratoria, de que se incluían porque eran buenos libros como lecturas devocionales y de edificación. En igual sentido los aceptaron los hebreos de Palestina, pero nunca los agregaron a los libros canónicos sino los tenían aparte.

3. San Jerónimo, en su versión latina, dice que los conserva porque también la iglesia cristiana los usaba como lecturas devocionales, pero explica claramente que no son canónicos. Estas anotaciones de San Jerónimo las conservó fieles el P. Scío de San Miguel en su versión castellana, no así Torres Amat.

Los libros extra-canonicos son: Tobías, Judit, La Sabiduría, El Eclesiástico, Baruc, 1º y 2º Macabeos. —Oraciones agregadas al libro de Esther y la historia de "La Casta Susana" agregada al libro de Daniel.

—¿Qué significa eso de libros canónicos?

—*Canon* es palabra griega que significa regla. Una forma de medir o apreciar algo. Y aplicado a la Biblia se refiere a aquellos libros aceptados por la iglesia, como divinamente inspirados porque satisfacen plenamente a las exigencias que debe tener un libro sagrado.

Las reglas establecidas para probar si un libro debe ser admitido en el canon son, esencialmente las siguientes: (a) Tocante al Antiguo Testamento. (b) Autor que sea de determinada época y (c) Fecha en que escribió el libro. Los hebreos aceptaron en el canon todos los libros escritos hasta el día en que Esdras leyó la ley ante el pueblo en el año 458 antes de Cristo. Los otros libros Extra Canonicos fueron escritos más tarde.

—*El Estandarte Evangélico*

La Santidad en el Antiguo Testamento

Por Tomás A. Ainscough

III

ENCONTRAMOS que el salmista David cuenta la experiencia de la santidad en los Salmos; por lo menos define la experiencia con singular claridad en dos de ellos.

El primero de los dos salmos para nuestra meditación es el Salmo 24. En el versículo tres, David se pregunta: "¿Quién subirá al monte de Jehová? y ¿quién estará en el lugar de su santidad?"

La preocupación del salmista es evidente. Desea saber quién será admitido a la presencia de Dios, quién entrará al cielo, quién podrá tener comunión perfecta con el Señor.

El mismo responde: "El limpio de manos y puro de corazón; el que no ha elevado su alma a la vanidad, ni jurado con engaño. El recibirá la bendición de Jehová, y justicia del Dios de salud."

Nótense dos condiciones para aquellos quienes serán considerados dignos de entrar en la presencia de Dios. La primera es ser limpios de manos, lo que significa que la vida exterior debe ser irreprochable. Sus hechos deben manifestar un cambio de vida que les da poder de ser exteriormente diferentes. Claro es que la experiencia a la que se refiere como "limpio de manos" no implica una persona que es buena solamente en su opinión propia, sino a una persona convertida puesto que nadie puede entrar en el reino de Dios por sus buenas obras, sino por la redención en Cristo. De modo que con la frase "limpios de manos" se indica la experiencia del nuevo nacimiento o una imagen de la conversión del pecador a Cristo.

La segunda condición es "puro de corazón." Decir que una persona es pura de corazón en el momento que es nacida de nuevo sería contradecir las enseñanzas de la Biblia y la experiencia del cristiano en general. En Hechos 15:8-9, el apóstol Pedro, refiriéndose a la santificación de los gentiles, dice que "Dios que conoce los corazones les dió testimonio, dándoles el Espíritu Santo también como a nosotros; y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones." Estas palabras significan que simultáneamente con el bautismo del Espíritu Santo los gentiles fueron purificados de corazón. Podemos ver la misma experiencia en la vida de los apóstoles. En el día de Pentecostés, los discípulos, antes derrotados en sus vidas espirituales, fueron purificados de corazón como una definida segunda obra de la gracia de Dios.

Asimismo, el salmista David en el Salmo 51 menciona la experiencia de santidad como segunda obra

de gracia. En el primer versículo, dice, "Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones." Nótese que emplea la palabra "rebeliones" en el plural. En el versículo dos, dice, "Lávame más y más de mi maldad. Y límpiame de mi pecado." Nótese el uso del singular en este versículo.

"Rebeliones," en el versículo uno, indudablemente significa actos de pecado, mientras "mi maldad" (disposición de ánimo) y "mi pecado" hablan de una corrupción de corazón, de donde fluyen las "rebeliones" de las cuales pidió ser librado.

En el versículo cinco el salmista da la causa o el origen de sus rebeliones cuando dice: "He aquí, en maldad he sido formado, y en pecado me concibió mi madre." El salmista reconoce que el pecado original o el pecado heredado, raíz de sus rebeliones, ha sido la herencia de su nacimiento.

En el versículo siete pide a Dios la limpieza de corazón y lo pide con toda la confianza de que Dios es capaz de hacerlo y que lo hará. Veamos el texto y notemos cuidadosamente la súplica y la seguridad con que pide.

"Purifícame con hisopo, y seré (véase la seguridad) limpio; lávame y seré emblanquecido más que la nieve." Con estas palabras David no deja duda en cuanto a su necesidad de la experiencia de santidad o de un corazón puro. Además, él sabe que lo que pide con arrepentimiento y fe, Dios le concederá, puesto que dice: "Y seré limpio..... y seré emblanquecido."

Señor

Tú limpias las negruras de nuestra alma,
Tú quitas el dolor en nos latente,
Tú nos das la salud, nos das la calma,
Tú, porque eres un Dios Omnipotente.

Tú cambias la tristeza en nuestra vida
Tú le das la alegría para siempre,
Tú tornas la amargura en dulcedumbre
Tú, que eres un Dios Omnipotente.

Tú elevas nuestro espíritu a la altura,
Tú pones tu alabanza en nuestro labio,
Tú vivirás por siempre en nuestra vida
Tú, que eres Omnipotente y Sabio.

—Francisco Rodríguez Zárate

A la larga el amor siempre triunfa.

Algunas personas no objetan la participación de su pastor en la política si pertenece a su partido.

El Sostén Pastoral

Por Guillermo Cooper

EN este artículo quiero mencionar cinco razones por las cuales una iglesia debe pensar bien en el sostén de su pastor y llamar la atención a la necesidad de proveerle de algunas comodidades que los laicos no precisan.

1. *Es razonable que un pastor sea sostenido.* La Iglesia espera preparación de los sermones, lo cual requiere tiempo, más tiempo del que tiene disponible uno que se gana la vida en otra empresa. Cuando los miembros se enferman, es el pastor que —gozosamente— hace uso de su tiempo para visitarlos. Es también el tiempo del pastor que se consume en visitar tanto a los indiferentes miembros de la iglesia como a los interesados y activos miembros de ella. Ganando la vida en otra empresa, uno no tiene tiempo disponible para realizar estas actividades tan necesarias en la iglesia. En una iglesia que progresa—y quién no quiere ver que su iglesia crezca y progrese?—hay que planear un programa para la iglesia y guiarla a ella y a los organismos en la realización de tales propósitos. Esto requiere a alguien con preparación y tiempo para seleccionar, interesar, alistar, instruir, inspirar y guiar a obreros en llevar a cabo tales programas. Ciertamente es razonable sostener al pastor y pedirle que dedique todo su tiempo a la obra.

2. *Es digno de una Iglesia que sostenga a su pastor.* Toda empresa tiene a su cabeza una persona que se sostiene por ella. ¿Es digno que la iglesia deje de sostener a su director? ¿Es digno que la empresa más grande e importante del mundo tenga un jefe debilitado por falta de sostenimiento, sin tiempo necesario, sin la preparación indispensable, sin el poder que tal bendición pueda suministrarle?

Cada iglesia hará bien en pensar concienzudamente este asunto y demostrarse digna de sostener a su pastor.

3. *Para obedecer la Biblia hay que proveer al pastor de un sostén y un sostén adecuado.* En 1^ª Corintios 9:13, 14, Pablo enseña claramente que como los sacerdotes del Antiguo Testamento fueron sostenidos por los israelitas, como siervos que dedicaban todo su tiempo a la administración de las cosas de Dios, así también, el ministro de Dios debe vivir y ser sostenido por el Evangelio. Dice así: “Así también ordenó Dios a los que anuncian el Evangelio que vivan del Evangelio.” En otra ocasión Pablo lamentó que no había exigido a los creyentes su sostén, sintiendo que no les hizo bien en sostenerse a sí mismo. La Biblia nos enseña que las iglesias deben proveer a sus pastores un buen sostén.

4. *Aunque algunas iglesias y congregaciones han*

tenido por principio el de no sostener a sus pastores, no ha sido el principio de la mayoría de las iglesias, porque ha sido y es la costumbre de la vasta mayoría de las iglesias la de sostener a sus pastores. Vemos en la historia antigua y moderna que así ha sido la práctica.

5. *Reina en muchas partes del mundo la idea de que el pastor para ser humilde tiene que ser pobre.* Se relata de un diácono que oró: “¡Oh Señor, guarda Tú a nuestro pastor humilde y le guardaremos nosotros pobre!” No hay mérito en la riqueza. La idea, de sostener a sus pastores indignamente, resulta de avaricia en algunos casos como en el caso del diácono mencionado arriba y de la falta de aprecio de las necesidades de la vida de un pastor. La mayoría de los pastores sufren por causa de esto. En algunos casos—muy pocos—los miembros hacen lo que pueden para proveerle al pastor un buen sostén.

En estas últimas palabras quiero estimular el pensamiento de nuestros hermanos que tienen la oportunidad y el honor de sostener a su pastor. Además de una casa adecuada y comida para la familia, hay que recordar que, (1) frecuentemente, vienen a visitarle los miembros de la iglesia. Pues ha de ser una pieza adecuadamente amueblada para recibirlos; que (2) le visitan los hermanos pastores y otros y estas visitas son bendiciones inolvidables al pastor y así son bendiciones a la iglesia. Los cuales esperan hospedaje, lo que requiere una habitación especial para huéspedes; que (3) para aprovechar bien sus dones, el pastor necesita un estudio bien amueblado, con estantes, escritorio, y más que todo, libros, libros, libros. (Quizá después de una continua comunión con el Señor, el pastor sienta la necesidad de buenos libros). Sirven de gran valor e inspiración en todo aspecto de la vida. Estos muebles y libros en una pieza aparte, deben darle al pastor un santuario que le suministre una fuente inagotable de inspiración y poder espiritual para la congregación; que (4) el pastor como el abogado o médico precisa libros. Debemos considerarlo como un asunto muy especial. Un nuevo pastor hará bien en invertir 500 pesos en libros al principiar su ministerio y debe gastar no menos de diez pesos mensuales en libros nuevos. Precisaré comentarios, referencias, diccionarios, enciclopedias, libro de sermones, etc., etc.; y que (5) siempre esperamos que nuestros pastores se presenten de buen modo, bien vestidos—y lo mismo de su familia. En las visitas, en el púlpito, en cualquier lugar es necesario que

(Sigue en la página 14)

Lo que Dios Dice Respecto al Diezmo

Por R. S. Rushing

¿ROBARA el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y dijisteis: ¿En qué te hemos robado? Los diezmos y las primicias. Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me habéis robado. Traed todos los diezmos al alfolí, y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (Malaquías 3:8-10).

Dios siempre habla sencilla, clara y definidamente. Nunca usa términos ambiguos ni sentimentales. Dios habla lo que quiere decir y quiere decir lo que dice.

Una acusación definida: “Vosotros me habéis robado” (v. 8); no al vecino, ni socio ni a algún extraño sino a mí (Dios). Dice claramente lo que se le ha hecho a El. Nosotros le hemos robado.

Un número definido: “La nación toda” (v. 9); no solo un grupo ni solo un individuo sino la nación toda. Todos habían desobedecido al Señor respecto de los diezmos.

Resultados definidos: “Malditos sois con maldición” (v. 9). Este era el resultado natural de su desobediencia. “Y será que si oyeres diligentemente la voz de Jehová tu Dios..... vendrán sobre tí todas estas bendiciones..... Bendito serás tú en la ciudad.... bendito tu canastillo y tus sobras” (Deuteronomio 28:1-5). “Y será, si no oyeres la voz de Jehová tu Dios..... maldito serás tú en la ciudad..... Maldito tu canastillo, y tus sobras” (vrs. 15-17). Resulta claro que su propio escogimiento trajo consigo la maldición.

Un mandato definido: “Traed todos los diezmos al alfolí” (v. 10), esto es, transportarlos de un lugar a otro. Trae tu diezmo de tu casa (que es tu posesión) al alfolí de Dios a fin de que lo des en posesión suya.

Cantidad definida: “Traed todos los diezmos” (v. 10). Dios nos manda traer todo el diezmo; no una parte de él, sino todo.

Un principio definido: “Los diezmos” (v. 10), esto es una doctrina o verdad fundamental; regla definida o ley de acción o conducta. Es correcto que Dios señale una regla para nuestro dar. Si se le hubiera dado esta facultad al hombre, no habría acuerdo universal.

Un lugar definido: “..... al alfolí” (v. 10). El artículo 579 del Manual de nuestra iglesia en donde habla del diezmo para la casa de Dios, dice:

“El diezmo para la casa de Dios es Escritural a la vez que práctico y debe practicarse fiel y regularmente poniendo el diezmo en la iglesia en donde la persona guarda su membresía.

“Después de examinarlo bien, la iglesia local es el único alfolí adecuadamente reconocido en el sentido Escritural. Por tanto, el hacer más general el alcance de la definición debilita su significado y su valor” (Adoptado por la Asamblea General de 1932).

Un tiempo definido: “Hoy.” ¿Por qué hemos de esperar si ésta es la voluntad de Dios? Principie el próximo domingo. La obra de Dios necesita de sus finanzas, y usted necesita la bendición que resulta de hacer la voluntad de Dios.

Un reto definido: “Probadme” (v. 10). Dios nunca reta a nadie cuando sabe que El mismo no puede llevarlo a cabo.

Una promesa definida: “Abriré las ventanas de los cielos, y vaciaré sobre vosotros bendición.... Increparé también por vosotros al devorador (al diablo o a todo lo que venga del diablo)” (vrs. 10-11).

Otros resultados: Un pueblo bendito y una abundante cosecha. Léanse los versículos 10 y 12.

¿Oiremos lo que Dios ha hablado clara y definitivamente? Para su gloria, por nuestro bien y por el bienestar del Reino, debemos oírle definitivamente y obedecer completamente.

El Sostén Pastoral (Viene de la página 13)

se presente, no lujosamente vestido, sino bien presentado, digno de la profesión que tiene y digno de la iglesia que pastorea.

Pues recordemos que además del sostén regular de cualquiera, el pastor tiene estos gastos especiales, los cuales todo el mundo le demanda, espera mucho de él. No debemos sujetarle a la miseria, tentación de adquirir deudas, lo cual es una práctica indigna del ministerio. Esperamos mucho de él, debemos darnos cuenta de que se espera mucho también de nosotros. Libreos a nuestros pastores de la preocupación de estos asuntos, proveyéndoles un sostén adecuado, más digno de la iglesia que presiden, más noble.

Subscribase a EL HERALDO DE SANTIDAD
Un dólar al año.

Sección FEMENIL

I

Los Siete "Yo Soy" del Señor

1. "Y Jesús les dijo: "Yo soy el Pan de vida; el que a mí viene nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás" (Juan 6:35).

2. "Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la Luz del mundo: el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida" (Juan 8:12).

3. "Yo soy la Puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará y saldrá y hallará pastos" (Juan 10:9).

4. "Yo soy el Buen Pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas. Yo soy el buen pastor, y conozco mis ovejas, y las mías me conocen" (Juan 10:11, 14).

5. "Dícele Jesús: Yo soy la Resurrección y la Vida: el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá" (Juan 11:25).

6. "Jesús le dice: Yo soy el Camino, y la Verdad y la Vida: nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6).

7. "Yo soy la Vid Verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, le quitará; y todo aquel que lleva fruto le limpiará para que lleve más fruto" (Juan 15:1-2).

—El Faro Femenil

II

Nuestro Pastor

Lectura Devocional: Juan 10:1-10.

La obra de Cristo como Pastor de su pueblo tiene tres aspectos:

1. Como el "Buen Pastor" da su vida por las ovejas y es al mismo tiempo la puerta: "Yo soy el buen pastor: el buen pastor su vida da por las ovejas" (Juan 10:11).

"Yo soy la puerta: el que por mí entrare, será salvo; y entrará y saldrá, y hallará pastos" (Juan 10:9).

"Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has dejado?..... Horadaron mis manos y mis pies..... Partieron entre sí mis vestidos y sobre mi ropa echaron suertes" (Salmos 22).

2. Como el "Gran Pastor"..... "Sacado de los muertos," cuida de sus ovejas y las perfecciona. "Y el Dios de paz que sacó de los muertos a nuestro

Señor Jesucristo, el gran pastor de las ovejas, por la sangre del testamento eterno os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo El en vosotros lo que es agradable delante de El por Jesucristo al cual sea gloria por los siglos de los siglos. Amén" (Hebreos 13:20).

"Jehová es mi pastor, nada me faltará..... Guiaráme por sendas de justicia por amor de su nombre" (Salmos 23).

3. Como el "Príncipe de los Pastores" viene en gloria a dar coronas y repartir recompensas a los pastores fieles. "Y cuando apareciere el príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1ª Pedro 5:4).

"¿Quién subirá al monte de Jehová y quién estará en el lugar de su santidad? el limpio de manos y puro de corazón, el que no ha elevado su alma a la vanidad ni jurado con engaño. El recibirá bendición de Jehová y justicia del Dios de salud... ¿Quién es este Rey de gloria? Jehová de los ejércitos, El es el Rey de la gloria" (Salmos 24).

Usted Debe Saber . . .

Que muchos entran en la iglesia, pero que la iglesia no entra en ellos.....

Que muchos pasan por santos en el templo, pero en el hogar son diablos.....

Que muchos tienen la Biblia, pero nunca la leen con devoción.....

Que muchos oyen el sermón del domingo, sin que llegue a sus corazones.....

Que muchos están distrayéndose y distraendo a otros durante la oración.....

Que muchos aprovechan la oración para salirse del templo.....

Que muchos que se llaman cristianos, jamás oran en lo privado.....

Que muchos no ofrendan ni de lo que les sobra.....

Que muchos en lugar de aborrecer el pecado, juegan con él.....

Y usted, lector, debe examinarse para saber si usted precisamente es de estos muchos.....

—De Vida Abundante

El que con esperanzas vive, ayunando muere.

—Franklin.

El evangelio personal es la respuesta a nuestra decadencia moral.

El Señor no mira tanto la grandeza de las obras, como el amor con que se hacen.

Para su BIBLIOTECA

Series ABC por el Dr. D. Shelby Corlett

- El ABC de la Doctrina Cristiana
- El ABC de la Mayordomía
- El ABC de la Santidad
- El ABC de la Vida Cristiana

Estos libritos son pequeños, pero el material doctrinario en forma de catecismo es excelente. Propio para clases normales, preparación de miembros de la iglesia, para institutos de jóvenes y femeniles, para escuelas vacacionales y para concursos sobre doctrina.

10 centavos el ejemplar; tres por veinticinco.

Manantiales en el Desierto, por la señora Charles E. Cowman. Este es un libro devocional bien conocido de todos los cristianos. Propio para el culto familiar. Es una obra indispensable para el hogar cristiano.

\$2.00 en forro de percalina.

Manual de la Iglesia del Nazareno, 1948-1952. Este nuevo Manual viene al corriente con todas las reformas de gobierno ordenadas por la Asamblea General de 1948. Debe haber un buen número de ejemplares en su iglesia para repartirlos entre los miembros o probandos.

Percalina, \$.75; rústica, \$.50

El Peregrino, por Juan Bunyan. La historia del viaje de Cristiano a la Ciudad Celestial bajo el símil de un sueño. 253 páginas repletas de experiencias de la vida cristiana. Un buen libro devocional.

\$1.25

La Santidad—Lo que la Biblia dice al respecto. Este nuevo librito de 84 páginas contiene 114 bosquejos sobre el tema de la santidad con citas bíblicas. Propio para los obreros cristianos y para Institutos de ministros. En excelente papel y con cubierta azul a la rústica.

\$.35

El Secreto de la Vida Cristiana Feliz, por Smith. Como guía a la vida de perfección cristiana, este libro es insuperable. Recalca la vida devocional que coadyuva a la verdadera felicidad. Una excelente traducción y a la rústica.

\$.50

Concordancia de las Sagradas Escrituras. La bien conocida obra de Sloan para ministros y obreros.

\$4.75

Introducción a la Teología Cristiana, por H. Orton Wiley y Paul T. Culbertson. Este es un estudio preparatorio al curso de teología más avanzado. 506 páginas con cuestionarios de estudio, bosquejos de secciones y capítulos. Un lenguaje claro y conciso.

\$2.00

Diccionario de la Santa Biblia, por Rand. Esta obra importante estuvo agotada por mucho tiempo. Viene en una buena encuadernación y en buen papel.

\$3.75

En el Cruce de Dos Caminos, por Minnie Ludwig. La historia de un joven que prefirió seguir por la senda del pecado antes que por la senda del bien. Después de muchos años se dió cuenta de su error y se consagró al Señor. Este libro tiene muy buenas enseñanzas para la juventud.

\$.75

Santificados por Completo, por J. MacClurkan. Esta es una obra que revela con claridad la ventaja de adquirir la santificación y de ponerla en práctica. Una obra por agotarse.

\$.50

Señor Presidente..... Estamos de Acuerdo, por Luis Rodríguez N. Esta es una obra bien documentada sobre los principales dogmas de la Iglesia Católica romana con argumentos poderosos para su refutación.

\$2.00

Compendio de Teología, Amós Binney y Daniel Steele. Propia para los laicos de las iglesias evangélicas y libro de texto introductorio a los más avanzados cursos en teología.

En tela, \$1.25

Rústica, \$1.00

Lluvias de Bendición. Una colección evangélica de himnos para todos los departamentos de la iglesia. 253 himnos cuidadosamente arreglados en una impresión excelente. Forro de tela color azul. Dos ediciones—música y letra; dos encuadernaciones—a la rústica y en forro resistente.

Precios

Edición con música y tela	\$.95
Con música y a la rústica60
Edición de letra y en tela60
Con letra y a la rústica30

Ofrecemos precios especiales en pedidos grandes. Pídanos información. Actuamos como comisionistas para conseguirle otro libro en castellano que esté en el mercado. Estamos para servirle.

Casa Nazarena de Publicaciones

2923 Troost Avenue, Box 527
Kansas City 10, Mo., E. U. de A.